



12 de Diciembre de 2015

**TRABAJAR EN LOS INTERVALOS  
PARA MANTENER EL PROGRESO DEL PLAN**

*Notas Clave:*

*En el centro de la vida humana, el grupo integrador de los nuevos servidores del mundo debe enfrentar una verdadera necesidad. Su trabajo primordial consiste en mantenerse en estrecha unión con el alma de la humanidad —constituida por todas las almas en su propio nivel del ser— mediante su propia organizada actividad del alma, para que siempre haya quien “trabaje en los intervalos” y así mantener el progreso del plan y la visión ante los ojos de quienes aún no pueden penetrar en el lugar elevado y secreto... ellos deben aprender a trabajar subjetivamente, a fin de mantener —en este ciclo de actividad y expresión exotérica— el poder, latente en todos, de retirarse al centro. Hablando simbólicamente, ellos constituyen la puerta.*

*Un Tratado sobre Magia Blanca*

\* \* \*

*Estos intervalos de aparente silencio, de inercia e inactividad, son parte de una gran actividad preservadora y constructiva de la Jerarquía; son de naturaleza individual, grupal y planetaria. Los aspirantes deben aprender a trabajar inteligente y comprensivamente con la ley de ciclos. No deben olvidar que viven en un mundo de apariencia y no tienen verdadera libertad en el mundo de la realidad.*

*Sicología Esotérica, T. II*

\* \* \*

*El ritmo, el flujo y reflujo, y el medido compás de la vida palpitante, constituyen siempre la ley del universo y, al aprender a responder a la vibración de los altos Lugares, debe tenerse en cuenta esta periodicidad rítmica.*

*Un Tratado sobre Magia Blanca*

\* \* \*

En la actualidad, como sabemos, el séptimo Rayo está empezando a dominar rápidamente, y es una de las fuerzas con las que puede trabajar el hombre más fácilmente. Bajo la influencia de este Rayo podrá erigirse una nueva estructura para la actual decadente civilización y construirse el nuevo templo deseado para el impulso religioso...

Es evidente, por lo tanto, que el día de la oportunidad está con nosotros y que la venidera generación puede, si lo desea, efectuar el trabajo mágico con la mayoría de los actuales factores que traerán resultados satisfactorios. El quinto rayo está pasando, pero su influencia todavía se hace sentir; el tercer rayo está en pleno meridiano, y el séptimo rayo está entrando rápidamente en la correcta actividad.

En consecuencia, mucho ocurrirá para que el hombre triunfe, siempre que pueda mantener constantemente una correcta orientación, pureza de móvil y de vida, un cuerpo emocional estabilizado y receptivo, y ese alineamiento interno que haga de una personalidad un verdadero vehículo para su alma o ego.

***“La trama palpita. Se contrae y dilata...”***

La idea subyacente es la del latido, diástole y sístole, flujo y reflujo de la actividad cíclica, el día de la oportunidad y la noche de la inactividad, la absorción y la expulsión, y esas numerosas apariciones y desapariciones que marcan la corriente de la vida en todos los reinos y dimensiones. Este ciclo del día y la noche, que es la inevitable señal de la existencia manifestada, tiene que ser reconocido. Todo discípulo debe adquirir (poniendo la verdad en términos sencillos) esa sabiduría basada en el conocimiento de cuándo corresponde trabajar o no, y en la comprensión de esos períodos e intervalos que se caracterizan por la palabra y el silencio.

Es aquí donde se cometen muchos errores y fracasa la mayoría de los trabajadores.

\* \* \*

Respecto a la manera en que trabaja la Vida Una del sistema solar en estos grandes intervalos de silencio meditativo denominados técnicamente pralaya, no es necesario ocuparse. La actividad de la Mente Universal y su propósito comprensivo, sólo pueden ser percibidos cuando cada hijo de Dios entra conscientemente en posesión de su herencia divina. El modo de trabajar mediante el cual nuestra Vida planetaria utiliza los ciclos de silencio, concierne a Él únicamente, y hay que recordar que cada Logos planetario tiene una pulsación diferente, un intervalo periódico variable y Su propio y único método de proceder.

A quien estudia estas instrucciones le interesa poder lograr una actividad definidamente constructiva en *sus* intervalos. Estos intervalos, para los propósitos de nuestra consideración, caen bajo tres categorías:

1. Los intervalos de la vida, o esos períodos en que el hombre espiritual está fuera de encarnación y se ha retirado dentro de la conciencia egoica. Prácticamente no existen para el que está poco evolucionado; pasan cíclicamente y con asombrosa rapidez dentro y fuera de encarnación. La analogía en el plano físico de esta rápida actividad se encuentra en el intenso ir y venir del hombre común a medida que enfrenta las exigencias de la existencia, y también en la dificultad que evidencia para la paciencia, para la espera y para obtener el equilibrio meditativo. Durante el progreso, se alargan constantemente los períodos fuera de la encarnación, hasta el punto en que son mucho más extensos que los pasados en expresión externa. Entonces el intervalo domina. Los períodos de salida (exhalación) y entrada (inhalación) son relativamente breves y —el punto que debe recalcar— ambos períodos están matizados y controlados por los propósitos del alma, formulados y registrados en la mente durante el intervalo entre dos etapas más activas de experiencia.

*La vida interna, lentamente desarrollada durante los intervalos cíclicos,  
llega a ser el factor dominante.*

El hombre se hace gradualmente subjetivo en su actitud, y la expresión en el plano físico es principalmente el resultado de la vida mental interna, y no tanto el resultado de la reacción a los acontecimientos en el plano físico y a la inquieta naturaleza del deseo.

\* \* \*

2. El flujo y el reflujo de la vida diaria en una encarnación dada, también demostrarán sus intervalos, y el estudiante debe aprender a reconocerlos y utilizarlos. Además, ha de registrar la diferencia entre la intensa actividad saliente, los períodos de retiro y los intervalos en que la vida externa parece estática y sin interés activo. Esto debe hacerlo si quiere aprovechar plenamente la oportunidad que la experiencia de la vida le ofrece. La totalidad de la vida no tiene que estar concentrada en un violento y continuo período de trabajo, ni tampoco comprendérsela como una eterna siesta. Tiene normalmente su propio latido rítmico y vibración y su propia y especial pulsación. Algunas vidas cambian su ritmo y modo de actividad cada siete años, otras cada nueve u once. Aún otras actúan en ciclos más cortos, con meses de enérgicos esfuerzos seguidos de meses de aparente inactividad.

Algunas personas están tan sensiblemente organizadas que, en medio del trabajo, acontecimientos y circunstancias, se ven forzadas a un retiro temporario en el que asimilan las lecciones aprendidas durante el precedente período de trabajo.

\* \* \*

Dos grupos de seres humanos trabajan aparentemente sin ningún flujo y reflujo en el plano físico, sino que manifiestan un constante impulso para trabajar. Estas son personas tan poco evolucionadas, tan por debajo en la escala de la evolución (si puedo expresarlo así) y tan predominantemente animales, que no hay ninguna reacción mental a los acontecimientos o circunstancias, sino simplemente una respuesta al llamado de las necesidades físicas y la utilización del tiempo para la satisfacción de los deseos. Esto nunca cesa; por lo tanto poco existe de lo que puede denominarse cíclico. Entre ellos están incluidos el trabajador inculto y el hombre incivilizado. También existen esos hombres y mujeres que se hallan en la escala opuesta, habiendo ascendido relativamente más alto en la escala del progreso. Se han emancipado completamente de lo puramente físico y son tan conscientes de la naturaleza de deseo, que han aprendido a mantener una actividad continua —basada en disciplina y servicio. Trabajan conscientemente con los ciclos y comprenden algo de su naturaleza. Conocen el divino arte de abstraer su conciencia en el alma en contemplación y pueden controlar y guiar sabiamente su trabajo en el mundo de los hombres.

***Esta es la lección que todos los discípulos están aprendiendo y la elevada realización de los iniciados y trabajadores entrenados de la raza.***

\* \* \*

3. El tercer tipo de intervalo, que nos interesa primordialmente al considerar el trabajo mágico en el plano físico, es el logrado y utilizado mediante el proceso de meditación, y con el cual el estudiante debe familiarizarse, porque de otra manera será incapaz de trabajar con poder. Este intervalo o período de intenso silencio se divide en dos partes:

Ante todo está el intervalo que denominamos contemplación. Quisiera recordarles la definición... que describe la contemplación como “un intervalo entre dos actividades”. Este período de silencio sigue a la actividad (tan difícil para el principiante) de conseguir el alineamiento entre alma, mente y cerebro, aquietar el cuerpo emocional y lograr esa concentración y meditación que servirá para enfocar y reorientar la mente sobre un nuevo mundo, y ubicarla dentro de la esfera de influencia del alma. Es análogo al período de inhalación. En este ciclo, la conciencia saliente se recoge y eleva. Cuando este esfuerzo es coronado por el éxito, la conciencia entonces se desliza fuera de la llamada personalidad, el

aspecto mecanismo, y se produce un cambio en la conciencia. El alma en su propio plano deviene activa y de esta actividad son conscientes la mente y el cerebro.

*Desde el punto de vista de la actividad de la personalidad, se produce un intervalo. Hay un punto de inspirada espera. El mecanismo está completamente pasivo, la mente firme en la luz, y mientras tanto el alma piensa, como habitualmente lo hace, al unísono con todas las almas, extrayendo de los recursos de la Mente Universal y formulando su propósito de acuerdo al plan universal.*

Este ciclo de registrada actividad del alma es seguido por lo que podría llamarse el proceso de exhalación. El intervalo llega a su fin; la mente expectante vuelve a la actividad y en la medida que ha sido correctamente orientada y mantenida en una actitud puramente receptiva, se convierte en intérprete e instrumento del alma, que ahora ha vuelto la “luz de su rostro sobre la personalidad atenta”. Por ese medio puede ahora desarrollar los planes formulados en el intervalo de la contemplación. La naturaleza emocional es arrastrada por el deseo de hacer objetivos los planes con los cuales la mente reorientada trata de colorar su experiencia, y luego el cerebro recibe la impresión transmitida, y la vida del plano físico es entonces reajustada para materializar debidamente esos planes. Esto por supuesto implica un mecanismo entrenado, ajustado y correctamente responsivo, algo que raras veces se encuentra.

La segunda parte del intervalo sólo llega a ser posible cuando se ha alcanzado el primero, o intervalo contemplativo...

Permítanme repetir los efectos de estos intervalos. En el intervalo más elevado, el pensamiento abstracto o divino impresiona al alma y es transmitido a la mente expectante; en el otro, por el pensamiento concreto y el intento de incorporar el pensamiento divino en la forma, la mente impresiona al cerebro y produce la actividad mediante el cuerpo físico.

\* \* \*

Todo entrenamiento esotérico tiene en vista el desarrollo del aspirante para que pueda ser, en verdad, un punto focal de energía espiritual. Debe recordarse, no obstante, que bajo la ley, este entrenamiento será cíclico, y tendrá su flujo y reflujo, como todo lo demás en la naturaleza. Períodos de actividad suceden a períodos de pralaya, y períodos de registrado

contacto alternan con períodos de aparente silencio. Observen aquí la elección de las palabras. Esto se debe a la imposición de la Ley de Periodicidad, y si el estudiante se desarrolla como es de desear, cada período de pralaya será seguido por uno de mayor actividad y más poderosa realización.

***El ritmo, el flujo y reflujo, y el medido compás de la vida palpitante, constituyen siempre la ley del universo y, al aprender a responder a la vibración de los altos Lugares, debe tenerse en cuenta esta periodicidad rítmica. La misma ley rige para un ser humano, un planeta, un sistema solar —todos los centros o puntos focales de energía de alguna Vida mayor.***

*Un Tratado sobre Magia Blanca*

\* \* \*

...en el mundo hoy está teniendo lugar un intervalo muy difícil, en el cual la humanidad está pasando por un proceso similar a ese que tiene lugar tan a menudo en la vida de un individuo. El alma del mundo está tomando conocimiento de los asuntos externos, antes de adueñarse de la situación mundial. En la vida de un aspirante tales intervalos ocurren a menudo. La personalidad se percata de condiciones de dificultad y de confusión. Sin embargo, en el pasado ha tenido momentos de elevada revelación espiritual y de impulsación divina. Temporalmente ha estado segura de su meta, y supo que el alma es el factor que dirige; se ha concedido alguna vaga idea de la meta y de los propósitos que subyacen en esos impulsos que le han sido otorgados por el alma. Pero, por el momento, todo eso yace en el pasado. Parece como si el alma se hubiera retirado; que el período de contacto y seguridad hubiera terminado, y no quedara nada más que dificultades, un sentido de futilidad y un anhelo de liberarse de dichas condiciones. Esto frecuentemente es de tal intensidad que pareciera empequeñecer los demás intereses.

Pero el alma *no* se ha retirado y las condiciones internas espirituales permanecen esencialmente sin cambiar. Los impulsos divinos todavía están allí y el alma sólo está recomponiéndose para un nuevo esfuerzo y para una más fuerte y más determinada preocupación por los asuntos de su sombra, su tenue reacción, la personalidad.

*Sicología Esotérica, T. II*

\* \* \*

Respecto a los problemas que ocupan la atención de quienes viven en esta época de intranquilidad y trastorno mundiales, daré una palabra de aliento. Si bien para ustedes la situación parecería confusa y el horizonte oscurecerse por la tormenta, tengan presente que cuando la perturbación es general, como ahora, y toda la zona está afectada, entonces el fin está cercano. En la naturaleza una tormenta eléctrica sirve para limpiar la atmósfera, trayendo un período de sol y más agradables condiciones de vida. Tuvimos la tormenta eléctrica de la guerra mundial y el período de la gradual dispersión de las nubes, con el retumbar de los truenos a nuestro alrededor y las violentas tormentas de viento y lluvia, contrariando las esperanzas de los que ansían ver brillar el sol. Aquellos que pacientemente continúan el trabajo, que conservan la calma y la seguridad interna, que pierden de vista el primer plano de las personalidades y sólo recuerdan las fuerzas amorfas que actúan a través de todas las formas y estaciones, verán surgir el orden del caos, la reconstrucción de la pasada destrucción y los ajustes actuales; ellos verán la liberación de nuevas fuerzas vitales, hasta ahora evitadas por las envolturas cristalizantes construidas por el hombre.

***Por lo tanto, mantengan firmemente la visión interna y tengan esa gran paciencia que perdura a través del ciclo menor, porque la clave del ciclo mayor ha sido mantenida con firmeza.***

*Un Tratado sobre Magia Blanca*